

De la esperanza a la crítica constante: percepciones sobre la relación prensa-poder político en la Ciudad de México

Ana Leticia Hernández Julián

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/esmp.89780>

Recibido: 20 de junio de 2023 / Aceptado: 27 de diciembre de 2023

ES Resumen: Entre violencia y cuestionamientos a su trabajo, los periodistas mexicanos producen noticias diariamente. No siempre atendemos cómo lo hacen o sus impresiones al respecto, cuando hacerlo enriquecería la comprensión de su profesión y de sus vínculos con otros actores. Partiendo de 42 entrevistas en profundidad a periodistas de la Ciudad de México, este artículo analiza la manera en que perciben su relación con el poder político. Desde el enfoque de la Teoría Fundamentada, los hallazgos se dividen en cinco rubros: “esperanza” de mejores condiciones laborales bajo este gobierno; cambios en rutinas derivados de políticas de esta administración; restricciones, como falta de transparencia y censura; dependencia de publicidad oficial que genera incertidumbre ante la necesidad de recursos, y malestar por críticas que reciben del gobierno. Resultados que surgen de negociaciones con el poder y que abonan a la literatura acerca de la labor periodística en el contexto sociopolítico mexicano actual.

Palabras clave: Relación prensa-poder; periodistas de la Ciudad de México; entrevistas en profundidad; control político

ENG From hope to constant criticism: perceptions about the relationship between the press and political power in Mexico City

Abstract: Between violence and questions about their work, Mexican journalists produce news daily. We don't always pay attention to how they do it or their impressions of it when doing so would enrich our understanding of their profession. Based on 42 in-depth interviews with journalists from Mexico City, this article analyzes how they perceive their relationship with political power. From the Grounded Theory approach, the findings indicate that this link is associated with five items: “hope” for better working conditions under this government; changes in routines derived from this administration's policies; restrictions, such as lack of transparency and censorship; dependence on official advertising that generates uncertainty regarding the need for resources, and discomfort due to the criticism they receive from the government. Results that arise from negotiations with power and that contribute to the growing literature about journalistic work in the current Mexican sociopolitical context.

Keywords: Press-power relationship; journalists from Mexico City; in-depth interviews; political control

Sumario: 1. Introducción. 2. Antecedentes y consideraciones contextuales. 2.1 Relación prensa-poder político. 2.2 Negociaciones en la relación prensa-poder político. 2.3 La relación prensa-poder político en México. 3. Aspectos teórico-metodológicos. 4. Resultados. 4.1 La “esperanza” de mejores condiciones. 4.2 Cambios en las rutinas diarias. 4.3 Restricciones: falta de transparencia y censura. 4.4 Dependencia de la publicidad oficial 4.5 Crítica constante. 5. Comentarios finales y discusión

Cómo citar: Hernández-Julián, A.L. (2024). De la esperanza a la crítica constante: percepciones sobre la relación prensa-poder político en la Ciudad de México. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 30 (1), 143-153. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.89780>

1. Introducción

El interés por comprender la relación entre prensa y poder político es una constante en las investigaciones

académicas (Perloff, 1998; Strömbäck & Nord 2006; Davis, 2007 y 2009; Ross, 2010, entre muchos otros), destacando la interdependencia entre estos actores

y los diferentes modelos que se suscitan en los vínculos que crean (Casero-Ripollés, 2008). Estos parecen inclinarse hacia la cooperación o el conflicto, aunque en realidad hay más matices en los que tienen lugar acuerdos e intercambios.

Prestar atención a esta relación resulta ser sumamente relevante, ya que incide en procesos importantes para la sociedad de cualquier contexto. Como, por ejemplo, la producción de noticias (Casero-Ripollés & López-Rabadán, 2019), donde supuestamente se apostaría por un periodismo libre y autónomo, pero que en ocasiones termina por ser una extensión de los intereses de actores políticos; la conformación de la democracia (Van Dalen, 2012 y 2016) para la cual es necesario que los periodistas cuestionen al poder e informen sobre el quehacer de los gobernantes, y el “funcionamiento de la esfera pública” (Casero-Ripollés, 2008, p.113), para que los ciudadanos tengan acceso a la información y no se encuentre sesgada; sin embargo, estos ideales varían y los nexos pueden favorecer más a alguno de los lados.

En lo que concierne a México, la relación prensa-poder político ha estado enmarcada por características contextuales y eventos particulares como, por ejemplo, el control del papel que tuvo el Estado por mucho tiempo y que afectó a las publicaciones mediáticas (Fuentes-Berain, 2001), presiones de índole económica y política (Trejo Delarbre, 1995), coberturas con tintes propagandísticos (Hughes & Lawson, 2004), el predominio de las intervenciones sutiles de gobernantes en medios de comunicación (Lozano, 1993), especialmente por medio del periodismo “oficialista” durante los gobiernos priistas¹ (Hallin, 1999, p.99) y también las implicaciones de la transición gubernamental cuando estos llegaron a su fin (Lawson, 2002; Hughes, 2006). Se suman la debilidad de los modelos financieros que llevan a muchos medios a depender de recursos oficiales (Nieto Brizio, 2023), el clientelismo (Hallin & Papathanassopoulos, 2002; Del Palacio, 2014; Salazar Rebolledo, 2018 y 2020) y la violencia (Rodelo, 2009; Márquez-Ramírez, 2015), dando lugar a un entorno complicado para los periodistas.

Actualmente, el contexto mediático-político mexicano continúa siendo objeto de estudio. Para algunos, se liga con aspectos liberales e implica una modernización, mientras que para otros continúa mostrando características de gobiernos autoritarios (González & Echeverría, 2018). Estas dos realidades confluyen debido a las desiguales transformaciones mediáticas, a las incidencias de los actores políticos y a las particularidades locales, siendo la Ciudad de México el lugar que concentra a los medios más importantes a nivel nacional.

Además, en 2018 se vivió una transición democrática, con la llegada al poder de la Cuarta Transformación o 4T, encabezada por Andrés Manuel López Obrador del partido Movimiento Regeneración Nacional (Morena). Entre las características de este gobierno, en materia de Comunicación Política, se encuentran “Las Mañaneras”, conferencias matutinas donde el presidente habla de diversos temas, pero también arremete contra quienes lo cuestionan; con este evento se define la agenda mediática

(Mc Phail Fanger, 2022) y divide a los medios que le son cercanos y quienes tratan de hacer un ejercicio lejos del servilismo, lo que crea polarización en esta relación, entre la prensa y en las audiencias.

Por otro lado, en su discurso, López Obrador afirma garantizar la libertad de expresión y respeto a los periodistas. Sin embargo, es común que los critique, mientras que al interior del campo periodístico se cuestiona la designación poco clara de la publicidad oficial (Animal Político, 2022), los reclamos al trabajo periodístico por parte del presidente (Proceso, 2019; Turati & Garza, 2019), el aumento de la violencia contra el gremio (Cullell, 2022), entre otras cosas que llevan a reflexionar sobre cómo estos profesionales trabajan diariamente.

Con tal contexto, esta investigación busca responder a la pregunta ¿de qué manera los periodistas perciben su relación con el poder político?, tomando como base 42 entrevistas a profundidad realizadas a profesionales de diversas fuentes que ejercen en la Ciudad de México, elegida por su centralización mediática. A partir del enfoque inductivo de la Teoría Fundamentada (Strauss & Corbin, 2002), las percepciones de los periodistas se ligan con cinco categorías: “esperanza” de mejoras laborales, cambios en sus rutinas, restricciones al ejercicio periodístico, dependencia de la publicidad oficial y críticas constantes a su trabajo, aspectos que resultan de diversas negociaciones (Casero-Ripollés, 2008) y que permean la producción noticiosa.

2. Antecedentes y consideraciones contextuales

Desde el prisma de la Comunicación Política, la relación prensa-poder ha sido ampliamente analizada (Blumler & Gurevitch, 2001; Strömbäck & Nord, 2006; Van Aelst & Aalberg, 2011). Con esta perspectiva, se puede ver el interés por el periodismo político (Kuhn & Neveu, 2002; Van Dalen, 2012 y 2016), la influencia de los medios en la política (Lambeth, 1978; Page, 1996; Lengauer et al., 2014), la conformación de agendas (Vliegthart et al., 2010; Van Dalen & Van Aelst, 2014), los procesos electorales y la incidencia mediática en ellos (Brants & van Praag, 2006; Lilleker et al., 2015), así como las críticas a este último enfoque (Walgrave, 2008), entre otros.

En lo que concierne a esta investigación, algunos autores se han acercado con periodistas de distintos contextos para conocer sus percepciones, como por ejemplo de la influencia de los actores políticos en su trabajo (Maurer, 2019) y de las incidencias que notan en la producción de noticias (Hanitzsch & Mellado, 2011). También se ha dialogado con estos profesionales y con políticos para reflexionar sobre el vínculo periodismo-fuente (Davis, 2009), la afinidad personal (Casero-Ripollés & López-Rabadán, 2019), la percepción de la mediatización (Maurer & Pfetsch, 2014) y para conocer la relación que guardan estos actores (Berganza et al., 2010), contando con intereses similares a los de este texto.

Como se observa, desde hace décadas se ha analizado la relación prensa-poder político, al ser determinantes en procesos sociodemocráticos.

¹ El Partido Revolucionario Institucional (PRI) encabezó el gobierno mexicano por 71 años consecutivos (1929-2000).

Tratándose de una línea de estudios que no pierde vigencia, nutriéndose de las transformaciones mediáticas, la llegada de la digitalización y las redes sociales, y las transiciones gubernamentales a nivel global.

Sea cual sea el punto de partida, es necesario precisar que cada actor tiene características propias, los contextos en que se vinculan difieren y los nexos que guardan no son inmutables (Berganza et al., 2010). Y que, aun con sus distintas características, es relevante conocer cómo se relacionan para diversos fines (Negrine et al., 2007), ya que esto incide en la democracia y en la conformación de la opinión pública (Casero-Ripollés, 2008), es decir, sin importar el entorno estudiado o el tipo de vínculo, éste no se limita a influir en los actores que lo conforman, sino que tiene un impacto a nivel sociedad.

Considerando lo anterior, esta propuesta busca adentrarse en las reflexiones académicas desde lo cotidiano, con un panorama más amplio, al no enfocarse solamente en quienes cubren la fuente política o en un periodo electoral y se suma a los abordajes sobre la relación prensa-poder político en el contexto de la 4T, que están en etapa incipiente (véase a Ruíz Galicia, 2021 y a Nieto Brizio, 2023).

2.1. Relación prensa-poder político

La relación entre periodistas y políticos se tiende a ver cómo una dualidad e incluso como una lucha constante (Blumler & Gurevitch, 2001) o “competencia” (Brants & Voltmer, 2011, p.3), donde los primeros informan y los segundos hacen uso de los medios para transmitir mensajes (Davis, 2009). Al respecto, en la profesión es común que los periodistas busquen a las fuentes oficiales (Andrews & Caren, 2010) para obtener información diversa, por lo que para ciertos autores se crea una “dependencia” (Davis, 2000). Mientras que, del lado de los políticos, pareciera ponderarse la búsqueda de coberturas favorables (Van Aelst & Walgrave, 2016), contando con el poder necesario para manipular a los medios (McNair, 2003), a través de distintas “formas de presión e influencia” (Kuhn & Neveu, 2002, p.6).

Por otro lado, son constantes las ideas de que los medios deben ser vistos como “actores políticos” (Page, 1996; McNair, 2003; Ross, 2010, entre otros) o un “Cuarto Poder”, en especial al ejercer como “watchdog” (Voltmer, 2006), al cumplir su función de informar a la ciudadanía (Davis, 2009; Ross, 2010) o ajustándose al papel democratizador que se les atribuye (Gans, 2016) en las visiones más idealistas de la profesión.

Contrario a estas posturas, también se ha visto a los medios como opositores, se les ha acusado de intentar manipular la información (Waisbord, 2013; Bizberge & Goldstein, 2014) o incidir en las agendas políticas, aunque en realidad su alcance sea limitado, ya que “el poder de los medios depende del sistema político y del sistema de medios” (Walgrave, 2008, p.457), o sea, tampoco estos actores cuentan con los suficientes recursos para ser totalmente determinantes en la relación.

Se podría criticar que algunas de estas visiones parecen generalistas, al considerar que la prensa o el poder político tienen una influencia inimaginable que margina totalmente al otro. Hay que realizar

acotaciones contextuales e incluso a nivel regional o local, dar cuenta de las circunstancias bajo las cuales se desarrollan los vínculos, otorgando más elementos para dilucidar los tipos de relaciones que se crean.

Hay que cuestionar el por qué una de las partes podría beneficiarse más que la otra (Blumler & Gurevitch, 2001), cuáles son las razones de esto y qué elementos o incidencias lo permiten. En realidad, hay escenarios distintos, con múltiples aristas e incluso puntos intermedios para analizarse (Pfetsch, 2004) y también acuerdos e intercambios entre ambos, manteniendo cierto grado de autonomía (Casero-Ripollés, 2008). Dicho en otras palabras, no hay relaciones netamente totalitarias ni meramente autónomas, sino toda una gama de posibilidades que resultan de una variedad de circunstancias.

Pensar que los políticos tienen una injerencia total en los medios resta relevancia y capacidad a estos, deja de lado el periodismo crítico y merma la facultad que los medios y periodistas tienen para tomar decisiones (Vaca-Baqueiro, 2018). En tanto, el ver a los medios como manipuladores no contempla el poder de las audiencias (Bizberge y Goldstein, 2014), ni su capacidad para formar su opinión.

Se puede concluir que la relación prensa-poder es de “co-dependencia” (González, 2013b, p.64), “simbiótica” (Strömbäck & Nord, 2006) y compleja. Ambas partes se necesitan, adaptándose con convenios e interacciones, sin quedar exentos de conflictos (Blumler & Gurevitch, 2001; Davis, 2007, 2009; Berganza et al., 2010; Van Aelst & Aalberg, 2011). Entonces, esta relación tiene diversos matices y múltiples escenarios.

2.2. Negociaciones en la relación prensa-poder político

La relación prensa-poder político no es estática, se ubica en contextos que cambian constantemente, al estar enmarcada por las transformaciones sociopolíticas, por ello, los actores que la conforman buscan adaptarse (Nieto Brizio, 2023). Tanto la prensa como el poder político controlan sus recursos, deciden cómo emplearlos o hacen negociaciones (Cook, 2005), participan en un “juego de intercambios” (Casero-Ripollés, 2008, p.112), en el que existen “variaciones potencialmente extremas de la independencia a la dependencia” (Bennett & Livingston, 2003, p.360).

Como establece Casero-Ripollés (2008), existe una “negociación constante”, que puede ir del “enfrentamiento hasta la cooperación” (p.119), no necesariamente se tiene que pensar como neutral, ya que convergen diferentes intereses e influencias. En realidad, “el periodismo no está subordinado a la política ni a la inversa, aunque esta situación puede alterarse en función de la naturaleza y la forma que tomen las interrelaciones entre ambos ámbitos” (Casero-Ripollés, 2008, p.118), por lo que existen varios escenarios posibles.

Partiendo de lo expuesto con otros trabajos y de las ideas de Casero-Ripollés (2008), se sostiene que la relación prensa-poder no puede verse como dualista. Además, en este vínculo entran en juego intereses de cada parte, hay puntos de acuerdo y negociaciones que permiten su subsistencia, misma que varía frecuentemente.

Hablar de negociaciones entre la prensa y el poder político en México no es algo nuevo. Por ejemplo, Hernández-Ramírez (1995) documentó que este proceso incide en la producción de noticias, en especial al hablar de la relación periodistas y fuentes gubernamentales o políticas, lo que da lugar a diversos intercambios bajo una estrategia de “premio o castigo” (p.78), situación que sigue observándose actualmente.

Tal relación se nutre de las particularidades locales o regionales de los distintos espacios donde tiene lugar. Por ejemplo, al hablar de las relaciones clientelares en Veracruz bajo un entorno violento, Del Palacio (2014, p.116) indica que “los dueños de medios y los propios periodistas han ejercido diversas estrategias de negociación con los actores políticos”, mientras que Merchant-Ley (2017b) establece que estas negociaciones son mutuas y se caracterizan por intercambios diversos en el contexto de Baja California, donde son comunes las “relaciones de cortesía” (cuestiones simbólicas).

Las negociaciones dan cuenta de un vínculo no equilibrado entre el poder político y la prensa, es decir, no necesariamente ocurren en un sentido positivo. Pueden significar la realización de coberturas a modo, diversas formas de manipulación y hasta censura (Casero-Ripollés, 2008; Merchant-Ley, 2017a y 2017b), pero generalmente ésta se da a través de estrategias sutiles que pueden llevar a los periodistas o sus medios a evitar difundir cierta información (Lozano, 1993; Merchant-Ley, 2017a).

Inclusive por medio de las negociaciones, existe “una compleja dinámica relacional” (Casero-Ripollés, 2008, p.122), donde hay fluctuaciones que llevan a percibir que la balanza se inclina más hacia alguno de los actores, como se ha documentado en el caso mexicano.

2.3. La relación prensa-poder político en México

En lo que concierne a México, la relación prensa-poder político ha sido principalmente abordada desde los Estudios de Periodismo y la Comunicación Política. En la literatura académica se ubican dos líneas de estudio muy marcadas, por un lado, la que se centra en la preocupación sobre el tema de la publicidad oficial y, por el otro, los estudios realizados en contextos específicos y a nivel local.

Acerca de la primera línea, el énfasis se coloca en la dependencia de los medios a la publicidad oficial. Se trata de una problemática con arraigo histórico (González, 2013a) y que puede llevar a la injerencia en la prensa (Maldonado Pérez, 2018b). Muchos medios mexicanos llegan a recibir la mayoría de sus recursos de este ingreso (Maldonado Pérez, 2018b) o se mantienen gracias a él (González, 2013b), ya que no hay nuevos modelos de negocio consolidados que permitan cambios sustanciales al respecto (Humanes et al., 2017).

Otras problemáticas vinculadas con este asunto son la manera “discrecional” y “pseudolegal” (Del Palacio, 2015, p.33) al otorgar convenios publicitarios, que pueden erigirse como “estrategias clientelares” (Salazar Rebolledo, 2020). Con esto, los recursos se reparten dudosamente, llegan a favorecer a algunos medios y dejan en vilo el buen funcionamiento de estos.

En cuanto a la segunda línea, en los estudios sobre contextos específicos se ubican los que ponen

énfasis en el régimen autoritario priista y la posterior transición gubernamental (Lawson, 2002; Hughes, 2006, por ejemplo), ocurrida en el año 2000 con la llegada del Partido Acción Nacional (PAN) a la presidencia. También los estudios de caso en ciudades o estados específicos, en los que se ha analizado la comunicación pública en Aguascalientes (De León, 2011); la relación entre el poder político y los medios en Veracruz, entidad donde los periodistas afrontaron una violencia exacerbada y autoritarismo (Del Palacio, 2015); la cooptación de periodistas en Querétaro en medio de un entorno precarizado (Espino, 2016), que ha llevado a estos profesionales al sometimiento ante los actores políticos en aras de llegar a fin de mes, y el impacto que tiene la publicidad oficial en la producción de noticias sobre política en Morelia, Michoacán (González, 2013a).

También, las relaciones prensa-gobierno en Jalisco bajo el mandato del PAN (Hernández-Ramírez, 2016), mostrando de nuevo la importancia que tienen las características locales y los diferentes tipos de régimen; las afectaciones a la autonomía periodística como resultado de la lucha de intereses político-económicos en la región noreste de México (Lemini, 2018), que permean la libertad de prensa; las “relaciones de cortesía” que se dan en Baja California (Merchant-Ley, 2017b), donde ciertos apoyos de carácter simbólico otorgados por los actores políticos afectan la manera en que los periodistas realizan coberturas.

Asimismo, el clientelismo en el Estado de México (Maldonado Pérez, 2018b), donde el periodismo sirve como herramienta para que los grupos en el poder se preserven en él (Maldonado Pérez, 2018a), limitando el libre ejercicio de la profesión; las “transacciones viciosas” entre gobernantes y periodistas en Tepic, Nayarit (Orozco Murillo, 2010); la relación prensa-poder en el entorno violento de Culiacán, Sinaloa (Rodelo, 2009), afectando tanto el trabajo del gremio como la seguridad de los profesionales, y el vínculo entre Andrés Manuel López Obrador y la prensa en sus primeros años de gobierno, enmarcado en un “populismo mediático” (Ruíz Galicia, 2021), entre otros.

Estas aportaciones permiten indicar que, a nivel estatal y local, en la relación prensa-poder se observa una predilección por las fuentes políticas, intimidación tanto por parte de la élite política como de grupos criminales, pagos discrecionales, dádivas conocidas en la jerga mexicana como “chayotes” o “embutes”, clientelismo, boicots publicitarios, injerencia editorial, censura y autocensura, subordinación y falta de libertad (Rodelo, 2009; Orozco Murillo, 2010; Del Palacio, 2015; Hernández-Ramírez, 2016; Maldonado Pérez, 2018b), así como proliferación de medios “fantasma” a favor de ciertos partidos (Salazar Rebolledo, 2018) y cooptación (Espino, 2016). Sin embargo, el periodismo mexicano crítico encuentra salidas hasta en los escenarios más complejos (Salazar Rebolledo, 2022) y esto también ocurre bajo el gobierno actual.

En lo que respecta a la Ciudad de México, hay diferencias entre ésta y el resto de los estados (Echeverría et al., 2022). Para González y Echeverría (2018), en esta ciudad existen tintes de modernidad, pero se siguen presentando “ciertos rasgos autoritarios” (p.47). Además, hasta hace unos años la violencia hacia los periodistas era poco común (Rodelo,

2009), pero en la actualidad se trata del lugar con mayor número de agresiones contra estos profesionales (Cullell, 2022), lo que no merma un sentido de mayor libertad percibido al interior del campo.

En el país pueden ubicarse singularidades regionales o locales en la relación prensa-poder político, y analizar este vínculo en el contexto capitalino también abona a la línea de estudios de caso. Pero para ello, resulta crucial el acercamiento con los periodistas.

3. Aspectos teórico-metodológicos

Se eligió una metodología de corte cualitativo por ser la mejor opción para aproximarse (Taylor & Bogdan, 1986) a los periodistas y conocer de manera profunda (Orozco & González, 2012) el cómo perciben su relación con el poder político. Empleando la técnica de bola de nieve, en el segundo semestre de 2020 se realizaron 42 entrevistas en profundidad con periodistas que ejercen en la Ciudad de México y que debían cumplir con ciertos criterios: encontrarse en activo, producir regularmente productos periodísticos para el medio en el que laboran, tener al menos 5 años de antigüedad en el campo y que sus ingresos provinieran en su mayoría del trabajo periodístico.

Así se logró tener una muestra que, si bien puede considerarse relevante, no es necesariamente representativa. Está conformada por periodistas (16 mujeres y 26 hombres) que laboran en sitios web, medios impresos (periódicos y revistas), radio y televisión, tanto en el ámbito digital, como en los llamados medios tradicionales o son multiplataforma. Asimismo, la muestra no se limitó a periodistas de la fuente política, contando con entrevistados enfocados en deportes, salud, narcotráfico, cultura, etc., teniendo un amplio panorama para mostrar que las relaciones prensa-poder político no se limitan a quienes cubren este tipo de fuente.

En lo que respecta al instrumento metodológico, consistió en 15 bloques sobre el trabajo periodístico. El que se retoma para este artículo fue catalogado como "Contexto", consistente en la relación prensa-poder político, las injerencias políticas y económicas en el quehacer periodístico, entre otros datos afines, teniendo las siguientes preguntas base:

- ¿Cómo cree que ha cambiado el periodismo con la llegada de la 4T al poder?
- ¿Cómo incide el contexto económico-político en su labor periodística?
- ¿De qué manera ha incidido en su trabajo la llegada de la 4T al poder?

En sintonía, la investigación plantea como objetivo principal analizar las percepciones de los periodistas de la Ciudad de México sobre su relación con el poder político, específicamente bajo el contexto de la 4T. También busca conocer las impresiones de estos profesionales sobre los cambios que observan en el gremio con este régimen y, finalmente, indicar la manera en que incide en su trabajo, partiendo de la siguiente hipótesis:

H1: La relación prensa-poder en el marco de la 4T es tensa, también cuenta con características vistas en gobiernos previos prevaleciendo la dependencia a la publicidad oficial,

prácticas cuestionables y, por ende, injerencia en el trabajo periodístico y en los medios de comunicación.

Como establece la Teoría Fundamentada (Strauss & Corbin, 2002), se busca conocer significados y experiencias (Bryant, 2002) en las relaciones que guardan estos actores entre sí (Páramo Morales, 2015). Después de reunir los datos, se siguió un procedimiento de interpretación inductiva y se observaron correlaciones para elaborar categorías. Tomando como base el objetivo central, la información se organizó en cinco categorías, debido a las repeticiones y comunes denominadores en las respuestas de los periodistas.

Los resultados se orientan en torno a 1) la "esperanza" de contar con mejores condiciones para el gremio y 2) cambios en las rutinas diarias, que parecieran ser sólo aspectos contextuales, pero que pueden considerarse parte del vínculo con el poder. La primera se liga con la idea de los periodistas sobre una posible transformación en lo laboral con la llegada al poder de López Obrador y sus promesas para que esto fuese así; mientras que ven a la segunda como resultado de las políticas de comunicación en la 4T.

A estas se suman 3) las restricciones al ejercicio periodístico por parte del poder político, como son la falta de transparencia y censura; 4) la dependencia de la publicidad oficial que genera incertidumbre ante la necesidad de contar con este recurso, y 5) la crítica gubernamental a su trabajo.

Al tratarse de un trabajo descriptivo, el interés recae en estas cinco categorías para explicar la manera en que quienes conforman la muestra perciben su relación con el poder. Esta primera aproximación abona a la literatura académica en tres sentidos: con el análisis de una relación que se forja diariamente en el contexto mexicano; con un estudio enmarcado en la Ciudad de México, sumándose a los trabajos de caso o locales y, teniendo como objeto de estudio las percepciones de los periodistas, lo que permite adentrarse en cómo desarrollan su trabajo y significan sus nexos con el poder.

4. Resultados

La generalidad de las respuestas muestra que los periodistas consideran que la relación prensa-poder político en el contexto de la 4T posee ciertas particularidades, como las políticas en materia de publicidad oficial, los cambios en cuanto a comunicación social y la manera en que el presidente marca la agenda diaria. Además, mientras que para una parte de los periodistas la relación parece inclinarse a lo positivo, especialmente en el discurso, para otros se tensa cada día más.

Cuando hay cambio de gobierno en México, y especialmente se pasa de un partido a otro en el poder, también hay transiciones en diversas áreas y se realizan "ajustes en las relaciones prensa-poder" (Hernández-Ramírez, 2016, p.73). Al respecto, los entrevistados notan diversas transformaciones a partir de la llegada de López Obrador y la 4T al poder, como la necesidad de cubrir sus conferencias matutinas, modificaciones en oficinas de comunicación, etc.

Además, frente a los cambios, los entrevistados parecen moverse en una dualidad pues hay aspectos que ven como positivos (por ejemplo, un discurso

en pro de eliminar las dádivas a periodistas) y otros que consideran negativos (como restricciones para obtener información). Esto no sólo incide en sus rutinas, también en ciertas cuestiones personales que se ligan con lo profesional, como son las condiciones laborales.

4.1. La “esperanza” de mejores condiciones

Para los entrevistados, el régimen político encabezado por la 4T no solamente representa una oportunidad de cambio sociopolítico, también la posibilidad de “mejorar las condiciones laborales de los periodistas” (Entrevistada 27²), incluyendo prestaciones, salarios más altos y seguridad; sin embargo, “no ha pasado” (Entrevistada 27). Esta situación se toma con molestia, ya que contradice algunos discursos e incluso compromisos anunciados por el gobierno (Galván, 2018).

Los entrevistados consideran que este tema es de suma importancia, ya que contar con mejores condiciones laborales es una cuestión pendiente en México y podría influir para producir trabajos de mayor calidad. Aunque vean un panorama laboral poco favorable, existe un común denominador entre ellos y es la idea de que su trabajo es muy relevante porque “es un servicio para la sociedad” (Entrevistado 4), al mantenerla informada y mostrar “lo que el gobierno está haciendo bien o está haciendo mal” (Entrevistada 33).

Por otro lado, también en este sentido esperanzador, la percepción se divide entre quienes consideran que, bajo este régimen, podría existir piso parejo en el gremio, al terminar con las “dádivas” (Entrevistado 7) y los “pagos millonarios a periodistas” (Entrevistada 11), y aquellos que sostienen que siguen dándose, sólo que ahora de “manera discrecional” (Entrevistada 19). Esto último significaría que no se han erradicado prácticas nocivas en la relación prensa-poder político, donde pareciera que los cambios sólo ocurren en otros ámbitos.

4.2. Cambios en las rutinas diarias

Sin importar la fuente, los periodistas notan modificaciones en las salas de prensa, falta de oficinas de comunicación social y la necesidad de dar seguimiento a lo que acontece en “La Mañanera”, que repercute en la producción noticiosa, porque “todo mundo la pone, todo mundo la reproduce y habla de lo que sucedió ahí” (Entrevistado 7).

Además, se tiene la percepción generalizada de que ahora deben cubrir temas que “le agradan al presidente” (Entrevistado 39), como el deporte “porque le gusta mucho el béisbol” (Entrevistada 12); sin embargo, esto no es considerado una injerencia de carácter autoritario en sus rutinas diarias, sino un área de oportunidad.

En sentido contrario, consideran que deben evitar hablar de ciertos temas, hacer menos trabajo de investigación y más de lo que se conoce como “periodismo declarativo” (Márquez-Ramírez, 2012). Es decir, en esta categoría también existe una dualidad entre lo que consideran complejo, como el tema de las oficinas de comunicación social, y la visión

positiva de que los cambios en las rutinas pueden tener buenos resultados para el periodismo, como explica el Entrevistado 3:

Nos hemos tenido que adaptar a los nuevos estilos del gobierno y yo creo que la 4T ayudó mucho y va a ayudar mucho en el futuro, para romper estos enlaces, estos vicios que teníamos [los periodistas] con la política.

Sin embargo, estas ideas pueden opacarse cuando los periodistas intentan realizar su trabajo, pues enfrentan algún tipo de restricción, como dificultad para conseguir información, falta de transparencia e incluso censura.

4.3. Restricciones: falta de transparencia y censura

Para los entrevistados, bajo este régimen político han tenido que enfrentarse a limitaciones para acceder a la información. Creen que, en muchas ocasiones, ésta sólo se otorga a unos cuantos, en especial a aquellos que no son críticos del gobierno, como detalla el Entrevistado 2:

Hay una centralización en la toma de decisiones para saber a quién entrevistas y de quién obtienes información (...) Con el argumento de mejorar o hacer más eficiente el presupuesto público, muchas de las áreas críticas de comunicación social de las dependencias prácticamente no existen o no son independientes de una gran oficina central que maneja un solo funcionario, sus amigos y colegas que van distribuyendo la información.

Hay que añadir la percepción de una limitada transparencia, ya que al momento de tratar de acceder a ella se enfrentan dificultades, hecho que se ha documentado periodísticamente (Linares, 2019; Soto, 2020), como indica la Entrevistada 32: “las plataformas de transparencia creo que están hechas con todas las herramientas para que se te dificulte lo más posible obtener información”.

Para los periodistas, la falta de información, aunada a la agenda que se construye diariamente y los cambios en las oficinas de comunicación social, conforman una problemática que afecta su libertad de expresión. Consideran que “se han visto intentos de acallar a la prensa” (Entrevistada 37), porque “ya no podemos expresarnos de la misma forma que antes” (Entrevistada 42), debido a que “la comunicación gubernamental hacia los medios ha sido muy hostil” (Entrevistada 41) en estos últimos años.

Esto también se vincula con intentos de censura e injerencia en la producción noticiosa, en especial sobre aquello que se puede cubrir o no, ante el temor de los editores y directivos por las repercusiones que las investigaciones puedan tener, de tal suerte que los periodistas afirman que existe “más censura en este gobierno” (Entrevistada 14), por lo que deben “moderarse” (Entrevistada 24).

Estas restricciones se ligan con la dependencia de la publicidad oficial, que termina por influir en la producción de noticias y en cuestiones laborales,

² Se mantiene la confidencialidad de los entrevistados omitiendo su nombre y dotándolos de un número.

como la permanencia en medios o la supervivencia de estos. También sirve como moneda de cambio en negociaciones sutiles para recibir apoyo, pero realizando coberturas acríticas.

4.4. Dependencia de la publicidad oficial

Desde 2018, López Obrador anunció recortes en el gasto de publicidad oficial, medida que se ha materializado durante su gobierno y que ha traído algunas consecuencias negativas como recortes, despidos y cancelación de proyectos (Forbes, 2019). Para los entrevistados, “el tema de la publicidad oficial ha sido increíblemente perverso” (Entrevistado 1), existiendo todavía hoy día “una altísima dependencia al presupuesto del gobierno” (Entrevistado 2). Esta necesidad de recursos gubernamentales se asocia con la subsistencia de los medios (González, 2013b), intercambios y la incertidumbre sobre los ingresos económicos. Al respecto, la Entrevistada 13 menciona:

Hay que hacer labor de golpeteo para que caiga publicidad. A veces el periodista se ve afectado porque trae buena investigación, trae todos los documentos, trae entrevistas y está trabajado el tema, pero si el medio dice: ‘¿Sabes qué? No sale porque hay intereses que no debemos tocar’, entonces aguántate tu investigación.

A pesar de que la mayoría de los entrevistaos considera que, como propuesta, la reducción en el gasto de publicidad oficial es buena idea, en la práctica trajo consecuencias poco favorables. Uno de los puntos que más cuestionan son los despidos que ha provocado. Se suma la incertidumbre de saber si el día de mañana estarán entre los recortes o si su medio contará con recursos oficiales.

Este cambio de régimen político en 2018 se ha traducido en una oleada de despidos en los medios, que dependían del dinero de publicidad oficial, que recibían sobre todo los grandes medios. Y que una vez que se cortó ese financiamiento, pues que hemos visto una cantidad de despidos impresionante que se ha agudizado. (Entrevistado 31)

Los resultados muestran que existe temor ante las afectaciones que esto implica y una exigencia que puede ser simbólica o explícita para realizar coberturas favorables, en especial ante la necesidad de los medios. Esto lleva a otra problemática, donde los productos periodísticos a modo son bien recibidos, mientras que quienes cuestionan son objeto de críticas.

4.5. Crítica constante

Se trata del punto más tenso que perciben los periodistas en su relación con el poder político representado por el gobierno actual. Para los entrevistados, este aspecto no sólo se queda en los dichos gubernamentales, sino que incide en el acceso a la información y por ende en la producción noticiosa,

como menciona el Entrevistado 2: “En esta lógica de la 4T si estás conmigo te beneficio, si eres crítico entonces estás con los conservadores y entonces no te voy a dar la información que necesitas”.

Refieren que, en esta crítica constante, con la que son tildados de “chairs” o “fifis”³ (Entrevistado 8), es común que “el presidente menosprecie la labor periodística” (Entrevistada 27) y que desde el gobierno se tienda a “desestimar o a desacreditar lo que puedas publicar” (Entrevistado 17). Resulta preocupante para ellos porque observan una discrepancia donde se ataca de manera verbal o simbólica a los medios y periodistas críticos, algunos de los cuales “eran aplaudidos por cuestionar a gobiernos anteriores” (Entrevistada 10). Para los entrevistados, esta tensión va más allá y puede incidir hasta en la opinión pública:

López Obrador se ha encargado de decir que los periodistas somos corruptos, que somos ‘chayoteros’, que somos lo peor. Por supuesto que influye. ¿Cómo te ve la sociedad? Somos la lacra cuando realmente no somos así, o sea yo me indigno, me ofendo, me encabrón (sic) (Entrevistada 18).

Por otra parte, quienes forman parte de medios afines al gobierno indican que deben matizar sus coberturas y contar con perspectivas positivas sobre algunas temáticas para evitar “pegarle” (Entrevistado 24) a la 4T. Esto lleva a que no sean descalificados ni vean mermados sus beneficios, pero también a evitar temas:

No podíamos hablar mal de algo relacionado con López Obrador, si decía algo no bueno era como de: ‘dijo esto, pero no, vamos a tratar lo otro’. Cualquier cosa que sucediera mal con el país, en general, que tuviera incidente con el presidente, eso no se podía tratar (Entrevistado 16).

Finalmente, los entrevistados creen que existe un alto grado de tensión debido a que este régimen no tolera ningún tipo de crítica. Pese a eso, ven necesario hacer un periodismo que cuestione, incluso bajo estas condiciones que pueden incidir en lo que hacen y que califican como representaciones del “viejo autoritarismo” (Entrevistado 22).

6. Comentarios finales y discusión

Este artículo tiene como objetivo analizar las percepciones de los periodistas que laboran en la Ciudad de México sobre su relación con el poder político, encabezado por la 4T. Los resultados indican que se trata de un vínculo tenso, en el que convergen distintos aspectos que terminan por influir en la producción noticiosa.

Esto se ancla con los objetivos específicos de la investigación, con los cuales se busca dar cuenta de las impresiones de estos profesionales sobre los cambios que observan en el gremio con este

³ La Academia Mexicana de la Lengua (s/a), retomando el *Diccionario del español de México* (DEM), establece que “chairo” es “sustantivo y adjetivo (ofensivo). Persona que defiende causas sociales y políticas en contra de las ideologías de la derecha, pero a la que se atribuye falta de compromiso verdadero con lo que dice defender; persona que se autosatisface con sus actitudes”. “Fifi” se conceptualiza como “[persona] elegante y distinguida” y “presumida”.

régimen e indicar la manera en que los periodistas consideran que incide en su trabajo.

Al respecto, aunque los periodistas entrevistados provengan de una multiplicidad de fuentes o ni siquiera cubran política, terminan por abordar temáticas que provienen directamente del gobierno y del presidente. A la par, manifiestan cierto grado de incidencia en sus prácticas cotidianas, como tener claro qué temas no abordar o deber tocar algunos nuevos. Sin embargo, esto último no necesariamente se percibe como negativo o autoritario, sólo como parte de los cambios que trajo este régimen.

De manera general, la relación prensa-poder político aquí analizada se enmarca en cinco categorías: la “esperanza” de que el cambio de régimen significaría mejores condiciones para los periodistas en un sentido amplio, pero cuya falta de materialización no merma el compromiso social que tienen estos profesionales; los cambios que observan en sus rutinas diarias, muy marcados por la agenda de las conferencias matutinas; las restricciones a su trabajo, como falta de transparencia y lo que consideran intentos de censura; la dependencia a la publicidad oficial que puede significar hacer coberturas positivas o trabajar en vilo, y el conflicto que les generan las críticas a su trabajo hechas desde el gobierno.

Sin embargo, no sobresale una relación prensa-poder político netamente cargada hacia lo autoritario o hacia la libertad de un modelo democrático, sino que se ven tintes de ambos. Es decir, en sintonía con Casero-Ripollés (2008) y Cook (2005), se observan negociaciones que salvaguardan ideales del periodismo (por ejemplo, verse como un bien social) y permiten cuestionar, pues a pesar de la tensa relación con el poder político, los periodistas entrevistados continúan realizando su labor e incluso desde un sentido crítico. Pero también son claras las influencias gubernamentales que dan lugar a coberturas positivas, mientras que se mantiene el reparto de recursos oficiales para mantener a flote a los medios, sobresaliendo la injerencia de las organizaciones mediáticas al depender de recursos gubernamentales.

Con esto, la hipótesis (H1) se comprueba, pero se acota que la balanza no se inclina totalmente a alguno de los actores, sino que existen intercambios de diversa índole en esta relación, en medio de divergencias y coincidencias. Estos hallazgos podrían ser explorados más a fondo posteriormente, ya que dan pauta para observar que las relaciones entre la prensa y el poder político no necesariamente se suscitan en una oposición dicotómica entre el control y la subordinación total (Pfetsch, 2004).

Además, esto da pistas sobre el periodismo mexicano actual. Por un lado, se nota una coincidencia con la literatura académica acerca de la injerencia del poder político en la producción de noticias, por medio de diversos mecanismos como los ingresos por publicidad oficial (González, 2013b; Maldonado Pérez, 2018b), que, por más sutil que parezca, influye en el ejercicio autónomo de esta profesión. Por otro lado, es claro que los periodistas siguen cuestionando (Salazar Rebolledo, 2022) y adaptándose (Niño Brizio, 2023) a los cambios para cumplir con su labor.

Estos hallazgos muestran que la relación prensa-poder en México toma características propias derivadas del contexto y de los cambios sociopolíticos

(Berganza et al., 2010), como es partir del régimen actual encabezado por la 4T y las transformaciones que ha traído. Asimismo, esta relación se mueve en diferentes matices (Bennett y Livingston, 2003; Pfetsch, 2004) entre un grado de control gubernamental que se percibe en ocasiones como autoritario y un ejercicio periodístico que no termina por ser totalmente autónomo.

En un sentido global, sería necesario considerar en futuros debates el peso de las redes sociales, donde convergen información y opinión (Helberger, 2020), ya que son empleadas tanto por medios, periodistas, distintos actores políticos, y que tienen un importante rol para estos y sus vínculos con la ciudadanía (Ni, 2022), mostrando la intersección entre los espacios digitales, los medios y la política (Gavra, et al., 2019).

Por otra parte, se consideran como limitaciones al análisis realizado el no contemplar a asesores y otros actores políticos en la muestra; la falta de una mayor representatividad y, finalmente, el no considerar cómo esta relación prensa-poder político alcanza otros matices de cara a las elecciones de 2024 en México.

Frente a esto, se invita a retomar alguna de estas circunstancias y a que la línea de investigación se nutra con estudios comparados e interdisciplinarios, considerando los cambios sociopolíticos en Iberoamérica y las transformaciones en el periodismo actual.

Referencias bibliográficas

- Academia Mexicana de la Lengua (s/a). ¿Cuál es el origen de la palabra *chairo*? *Academia Mexicana de la Lengua* <https://bit.ly/3FCtIFU>
- Academia Mexicana de la Lengua (s/a). ¿De dónde viene y cuándo se comenzó a utilizar el término *fifi*? *Academia Mexicana de la Lengua* <https://bit.ly/3LCJ7ty>
- Andrews, K. T. & Caren, N. (2010). Making the News: Movement Organizations, Media Attention, and the Public Agenda. *American Sociological Review*, 75(6), 841-866. <https://doi.org/10.1177/0003122410386689>
- Animal Político (2022). Gobierno de AMLO gasta 75% menos en publicidad oficial. *Animal Político*. <https://bit.ly/427A9KT>
- Bennett, L. & Livingston, S. (2003). Editors' Introduction: A Semi-Independent Press: Government Control and Journalistic Autonomy in the Political Construction of News. *Political Communication*, 20(4), 359-362. <https://doi.org/10.1080/10584600390244086>
- Berganza, M. R., Dalen, A. V. & Chaparro, M. Á. (2010). La percepción mutua de las relaciones entre periodistas parlamentarios y miembros del Congreso y de su influencia en las agendas política y mediática. *Revista de Comunicación*, 9(1), 7-25.
- Bizberge, A. & Goldstein, A. (2014). *Dossier Medios y gobiernos latinoamericanos en el S. XXI: Las tensiones de una compleja relación*. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe.
- Blumler, J. & Gurevitch, M. (2001). *The Crisis of Public Communication*. Routledge.
- Brants, K. & van Praag, P. (2006). Signs of Media Logic. Half a Century of Political Communication in

- the Netherlands. *Javnost / The Public*, 13(1), 27-41. <https://doi.org/10.1080/13183222.2006.11008905>
- Brants, K. & Voltmer, K. (2011). *Political Communication in Postmodern Democracy*. Palgrave Macmillan.
- Bryant, A. (2002). Re-grounding grounded theory. *JITTA: Journal of Information Technology Theory and Application*, 4(1). Hong Kong.
- Casero-Ripollés, A. (2008). Modelos de relación entre periodistas y políticos: La perspectiva de la negociación constante. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, (14), 111-128. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMP0808110111A>
- Casero-Ripollés, A., & López-Rabadán, P. (2019). With or without you: The role of personal affinity in relationships between journalists and politicians in Spain. *Journalism*, 20(7), 943-960. <https://doi.org/10.1177/1464884916688288>
- Cook, T. E. (2005). *Governing With the News, Second Edition: The News Media as a Political Institution*. University of Chicago Press.
- Cullell, J.M. (2022). México vive su momento más letal para los periodistas desde que hay registros. *El País*. <https://bit.ly/318A20Z>
- Davis, A. (2000). Public relations, news production and changing patterns of source access in the British national media. *Media, Culture & Society*, 22(1), 39-59. <https://doi.org/10.1177/016344300022001003>
- Davis, A. (2007). Investigating Journalist Influences on Political Issue Agendas at Westminster. *Political Communication*, 24(2), 181-199. <https://doi.org/10.1080/10584600701313033>
- Davis, A. (2009). Journalist-Source Relations, Mediated Reflexivity and the Politics of Politics. *Journalism Studies*, 10(2), 204-219. <https://doi.org/10.1080/14616700802580540>
- De León, S. (2011). Comunicación pública, transición política y periodismo en México: El caso de Aguascalientes. *Comunicación y Sociedad*, (15), 43-69. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i15.1139>
- Del Palacio, C. (2014). Relaciones prensa-poder en Veracruz, México. Del modelo clientelar-autoritario a la nueva estrategia de negocios en un entorno violento. En J. Canal (Coord.) *Dossier política y violencia en el México contemporáneo* (p.p. 115-134).
- Del Palacio, C. (2015). Periodismo impreso, poderes y violencia en Veracruz 2010-2014. Estrategias de control de la información. *Comunicación y Sociedad*, (24), 19-46. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i24.2544>
- Echeverría, M., González, R., & Reyna, V. H. (2022). Bringing History back into Media Systems Theory. Multiple Modernities and Institutional Legacies in Latin America. *The International Journal of Press/Politics*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/19401612221141315>
- Espino, G. (2016). Periodistas precarios en el interior de la república mexicana: Atrapados entre las fuerzas del mercado y las presiones de los gobiernos estatales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXI(228), 91-120.
- Forbes (2019). La austeridad de AMLO pone en jaque a medios de comunicación. *Forbes*. <https://bit.ly/3RtkYH3>
- Fuentes-Berain, R. (2001). Prensa y poder político en México. *Razón y palabra*, (23). <https://bit.ly/48SgeIW>
- Galván, M. (2018). AMLO promete proteger a los periodistas, mientras en Chiapas asesinan a otro. *Expansión*. <https://n9.cl/963gx>
- Gans, H. (2016). What Can Journalists Actually Do for American Democracy? *The International Journal of Press/Politics*, 3(4), 6-12. <https://doi.org/10.1177/1081180X98003004003>
- Gavra, D., Dekalov, V., & Naumenko, K. (2020). Digital subjects as new power actors: a critical view on political, media-, and digital spaces intersection. In *Intelligent Distributed Computing XIII* (pp. 233-243). Springer International Publishing.
- González, R. (2013a). Economically-Driven Partisanship—Official Advertising and Political Coverage in Mexico: The Case of Morelia. *Journalism and Mass Communication*, 3(1), 14-33.
- González, R. (2013b). *New Players, Same Old Game*. LAP LAMBERT Academic Publishing.
- González, R., & Echeverría, M. (2018). A medio camino. El sistema mediático mexicano y su irregular proceso de modernización. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (24), 35-51. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448491e.2018.24.60437>
- Hallin, D. (1999). Media, political power, and democratization in Mexico. In J. Curran, & M. Park (Eds.). *De-Westernizing Media Studies* (pp. 97-110). Routledge.
- Hallin, D. & Papathanassopoulos, S. (2002). Political clientelism and the media: southern Europe and Latin America in comparative perspective. *Media, Culture & Society*, 24(2), 175-195. <https://doi.org/10.1177/016344370202400202>
- Hanitzsch, T. & Mellado, C. (2011). What Shapes the News around the World? How Journalists in Eighteen Countries Perceive Influences on Their Work -. *The International Journal of Press/Politics*, 16(3), 404-426. <https://doi.org/10.1177/1940161211407334>
- Hernández-Ramírez, M. E. (1995). *La producción noticiosa*. Universidad de Guadalajara.
- Hernández-Ramírez, M.E. (2016). *Relaciones prensa-gobierno en las administraciones panistas en Jalisco: Golpe de timón y reviraje (1995-2012)*. En J. Larrosa-Fuentes, & J. Rocha Quintero (Coords.) *18 años de Gobiernos panistas en Jalisco*. Siete ensayos académicos (pp.71-89). ITESO.
- Helberger, N. (2020). The Political Power of Platforms: How Current Attempts to Regulate Misinformation Amplify Opinion Power. *Digital Journalism*, 8(6), 842-854. [10.1080/21670811.2020.1773888](https://doi.org/10.1080/21670811.2020.1773888)
- Hughes, S. (2006). *Newsrooms in Conflict: Journalism and the Democratization of Mexico on*. University of Pittsburg Press.
- Hughes, S. & Lawson, C. (2004). Propaganda and Crony Capitalism: Partisan Bias in Mexican Television News. *Latin American Research Review*, 39(3), 81-105. <https://www.jstor.org/stable/1555469>
- Humanes, M. L., Mellado, C., & Márquez-Ramírez, M. (2017). La presencia del método objetivo en

- los contenidos noticiosos de la prensa de Chile, México y España. *Comunicación y Sociedad*, (29), 165-184. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i29.5738>
- Kuhn, R., & Neveu, E. (2002). *Political journalism. Mapping the terrain*. Routledge.
- Lambeth, E. B. (1978). Perceived Influence of the Press on Energy Policy Making. *Journalism Quarterly*, 55(1), 11-72. <https://doi.org/10.1177/107769907805500101>
- Lawson, C. H. (2002). *Building the Fourth Estate: Democratization and the Rise of a Free Press in Mexico*. University of California Press.
- Lemini, J. L. (2018). Autonomía y Violencia: El periodista de la Región Noreste de México. *Axon*, 2, 23-30.
- Lengauer, G., Donges, P. & Plasser, F. (2014). Media Power in Politics. En B. Pfetsch (Ed.), *Political Communication Cultures in Europe: Attitudes of Political Actors and Journalists in Nine Countries* (pp. 171-195). Palgrave Macmillan UK.
- Lilleker, D. G., Tenschler, J., & Štětka, V. (2015). Towards hypermedia campaigning? Perceptions of new media's importance for campaigning by party strategists in comparative perspective. *Information, Communication & Society*, 18(7), 747-765. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2014.993679>
- Linares, J. R. (2019). En la 4T, una transparencia que no se ve. *Proceso*. <https://n9.cl/nq9bhc>
- Lozano, J.C. (1993). Fuentes y versiones gubernamentales en la prensa mexicana La cobertura del ataque a la Aduana de Nuevo Laredo en E/ Norte de Monterrey. *Comunicación y Sociedad*, (18-19), 179-205.
- Maldonado Pérez, P. (2018a). La prensa mexicana, entre el privilegio y la adversidad: 95 años y contando. *Axon*, (2), 65-68.
- Maldonado Pérez, P. (2018b). Relación prensa-Estado, consideraciones hacia la regulación de la publicidad oficial en México: Estudio regional. *Question*, 1(58), 1-20. <https://doi.org/10.24215/16696581e039>
- Márquez-Ramírez, M. (2012). Valores normativos y prácticas de reporte en tensión: Percepciones profesionales de periodistas en México. *Cuadernos de Información*, (30), 97-110.
- Márquez-Ramírez, M. (2015). El impacto de la violencia criminal en la cultura periodística post-autoritaria: la vulnerabilidad del periodismo regional en México. En Del Palacio, C. (Coord.). *Violencia y periodismo regional en México* (pp.15-48). Juan Pablos Editor.
- Maurer, P. (2019). In the grip of politics? How political journalists in France and Germany perceive political influence on their work. *Journalism*, 20(9), 1242-1259. <https://doi.org/10.1177/1464884917707139>
- Maurer, P. & Pfetsch, B. (2014). News Coverage of Politics and Conflict Levels. *Journalism Studies*, 15(3), 339-355. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2014.889477>
- McNair, B. (2003). *An Introduction to Political Communication*. Routledge.
- Mc Phail Fanger, E. (2022). Andrés Manuel López Obrador: Estrategias comunicativas y culto a la personalidad. *Argumentos. Estudios Críticos de la Sociedad*, (99), 101-136. <https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/argumentos/202299-04>
- Merchant Ley, D.D. (2017a). Censura y manipulación de la información en Baja California Materialización del poder en los procesos de producción noticiosa de los periódicos. *Argumentos*, 30(85), 65-83.
- Merchant-Ley, D. D. (2017b). Relaciones de corteía en el campo periodístico de Baja California, México: El caso de los periodistas de periódicos y oficinas de comunicación social. *Revista ComHumanitas*, 8(1), 81-102.
- Negrine, R., Mancini, P., Holtz-Bacha, C., & Papathanassopoulos, S. (Eds.). (2007). *The Professionalisation of Political Communication*. University of Chicago Press.
- Ni, Y. (2022). The Impact of the Development of American New Media on Citizens' Political Power and Life. In *2021 International Conference on Social Development and Media Communication (SDMC 2021)* (pp. 905-909). Atlantis Press.
- Nieto Brizio, M. (2023). Clientelismo político y medios de comunicación impresos en México: la reducción de presupuesto en publicidad gubernamental como catalizador en el cambio de línea editorial en los principales diarios del país. *Espacio I+D, Innovación más Desarrollo*, 12(32), 100-117. <https://doi.org/10.31644/IMASD.32.2023.a06>
- Orozco, G., & González, R. (2012). *Una coartada metodológica*. Tintable.
- Orozco Murillo, R. (2010). *Relaciones prensa-gobierno en Tepic: hacia la caracterización de prácticas predominantes en el periodismo local de México*. Universidad de Guadalajara- CUCSH.
- Páramo Morales, D. (2015). La teoría fundamentada (Grounded Theory), metodología cualitativa de investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (39), pp. vii-xiii.
- Page, B. (1996). The Mass Media as Political Actors. *PS: Political Science and Politics*, 29(1), 20-24. <https://doi.org/10.2307/420185>
- Perloff, R.M. (1998). *Political Communication: Politics, Press and Public in America*. Routledge.
- Pfetsch, B. (2004). From Political Culture to Political Communications Culture: A Theoretical Approach to Comparative Analysis. En B. Pfetsch y F. Esser (Eds.), *Comparing Political Communication: Theories, Cases, and Challenges* (pp. 344-366). Cambridge University Press.
- Proceso. (2019). AMLO dice sobre Proceso: «no se portó bien con nosotros; ya casi no lo leo». *Proceso*. <https://bit.ly/3s15XAN>
- Rodelo, F.V. (2009). Periodismo en entornos violentos: El caso de los periodistas de Culiacán, Sinaloa. *Comunicación y Sociedad*, (12), 101-118. <https://doi.org/10.32870/cys.v0i12.1637>
- Ross, K. (2010). *Danse Macabre: Politicians, Journalists, and the Complicated Rumba of Relationships*. 15(3). <https://doi.org/10.1177/1940161210367942>
- Ruiz Galicia, C. A. (2021). *El populismo mediático: La relación entre López Obrador y la prensa durante sus primeros dos años y medio de gobierno* [Tesis de Maestría]. Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. (CIDE).
- Salazar Rebolledo, G. (2018). ¿Cuarto poder? Mercados, audiencias y contenidos en la prensa estatal mexicana. *Política y gobierno*, 25(1), 125-152.

- Salazar Rebolledo, G. (2020). ¿Cooptar o reprimir? Intervenciones autoritarias sobre la prensa local mexicana. *América Latina Hoy*, 84, 1-20. <https://doi.org/10.14201/alh.20916>
- Salazar Rebolledo, G. (2022). *Más allá de la violencia. Alianzas y resistencias de la prensa local mexicana*. CIDE.
- Soto, G. (2020). 'No Disponible'. La transparencia se 'topa con pared' en la 4T. *El Financiero*. <https://n9.cl/Ouban>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia.
- Strömbäck, J., & Nord, L. W. (2006). Do Politicians Lead the Tango?: A Study of the Relationship between Swedish Journalists and their Political Sources in the Context of Election Campaigns. *European Journal of Communication*, 21(2), 147-164. <https://doi.org/doi:10.1177/0267323105064043>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Trejo Delarbre, R. (1995). Prensa y gobierno: Las relaciones perversas. *Comunicación y Sociedad*, (25-26), 35-55.
- Turati, M., & Garza, J. (2019). AMLO y la prensa mal portada. *The New York Times*. <https://nyti.ms/3LB5YTB>
- Vaca-Baqueiro, M. T. (2018). Political regimes and the media. Towards a reconsideration of the dichotomy between the authoritarian and liberal models. *Foro internacional*, 58(3), 537-580. <https://doi.org/10.24201/fi.58i3.2462>
- Van Aelst, P. & Aalberg, T. (2011). Between Trust and Suspicion: A Comparative Study of the Relationship Between Politicians and Political Journalists in Belgium, Norway and Sweden. *Javnost - The Public*, 18(4), 73-88. <https://doi.org/10.1080/13183222.2011.11009068>
- Van Aelst, P. & Walgrave, S. (2016). Information and Arena: The Dual Function of the News Media for Political Elites. *Journal of Communication*, 66(3), 496-518. <https://doi.org/10.1111/jcom.12229>
- Van Dalen, A. (2012). *The people behind the political headlines: A comparison of political journalists in Denmark, Germany, the United Kingdom and Spain*. 74(5), 464-483. <https://doi.org/doi:10.1177/1748048512445154>
- Van Dalen, A. (2016). Journalism, Political. *The International Encyclopedia of Political Communication*, 1-10. <https://doi.org/10.1002/9781118541555.wbiepc058>
- Van Dalen, A. & Van Aelst, P. (2014). The Media as Political Agenda-Setters: Journalists' Perceptions of Media Power in Eight West European Countries. *West European Politics*, 37(1), 42-64. <https://doi.org/10.1080/01402382.2013.814967>
- Vliegthart, R., Walgrave, S., Dewinter, L., Rihoux, B., Varone, F., & Stouthuysen, P. (2010). When the media matter for politics: Partisan moderators of the mass media's agenda-setting influence on parliament in Belgium. *Party Politics*, 17(3), 321-342. <https://doi.org/10.1177/1354068810366016>
- Voltmer, K. (2006). *Mass Media and Political Communication in New Democracies*. Routledge.
- Waisbord, S. (2013). *Vox populista: Medios, periodismo, democracia*. Editorial Gedisa.
- Walgrave, S. (2008). Again, the Almighty Mass Media? The Media's Political Agenda-Setting Power According to Politicians and Journalists in Belgium. *Political Communication*, 25(4), 445-459. <https://doi.org/doi:10.1080/10584600802427047>

Ana Leticia Hernández Julián es Doctora en Comunicación por la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Actualmente, realiza una estancia posdoctoral en el Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico (ICGDE) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Sus líneas de investigación se orientan a la sociología de las prácticas culturales y a los estudios en periodismo. Sus últimas investigaciones versan sobre la construcción social del gusto del corrido del narcotráfico en la ciudad de Tijuana, la precarización de los periodistas en la Ciudad de México y la relación prensa-poder. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1014-6973>